

LA POESIA ERÓTICA DE ALFREDO VILLAVERDE.



LO DARDOS DE EROS

Poesía erótica de su libro «LOS DARDOS DE EROS» Editorial Llanura 2004

Como un niño que explora y atraviesa
un jardín interior desconocido
así mi lengua baja hasta tu ombligo
y en sus pliegues se endulza y despereza.

Baj luego a tu pubis, e recrea
en la gloria de un beso sostenido
que roba de tus entrañas el gemido
de una pasión onírica y secreta.

Una rosa carnal, abierta y tibia
deshoja un mar de pétalos de lava

para expresar el gozo de tu vientre
y ese espasmo de amor que nunca miente
vuelca tu corazón hacia la nada
y el mío encadenado a tu lascivia.



Eros y Psique

Un cuerpo de mujer es un tesoro
de perfección carnal. En él Florece
el germen de la vida, luz que crece
bajo tu piel de terciopelo y oro

En tu vientre de amor, el gozo exploro
y mi llama en su fuego se estremece,
maná de la pasión que late y crece
hacia ese paraíso que en ti adoro.

**¡Qué obscena suavidad la del paisaje
que nace de tu pecho y se recrea
en el jardín que entre los muslos nace!**

**Mi devoción me incita a que allí baje
y en su recinto cálido me pierda
para sembrar futuro a mi linaje.**



Cupido

**Tu espalda es como un arco que se tensa
al roce de mis labios. Allí escribo
los signos del amor que van conmigo
a encender la pasión que nos alienta.**

La curva de tu nuca me despierta
esta sutil lascivia en el camino
que mi cuerpo recorre peregrino
por la ruta carnal de tu osamenta.

Desciendo suavemente a tu costado,
en su pliegue dibujo un tatuaje
hecho con la saliva del deseo

y aventuro mi lengua en su aleteo
por esta suave fronda del paisaje
que se abre ante mi cuerpo enamorado.



Eros y psique

Me encanta susurrar en tus oídos
palabras inventadas, prodigiosas,
que en tu mente provocan ardorosas
promesas de pasión con sus latidos.

Envuelven sugerentes tus sentidos
hasta hacerte olvidar todas las cosas
y al revelar su magia, poderosas,
desatan los placeres prohibidos.

Después se tornan cálidas y hermosas,
tan dóciles que brotan compañeras
de sueños de amor imaginados

hasta volver a alzarse victoriosas
dentro del corazón, enredaderas
que anudan nuestros cuerpos abrazados.

**Solo son unos poemas de este libro, que si lo
quieres, solo tienes que ponerte en contacto con
nosotros en: revista@laalcazaba.org**